

Antonio Duplá-Ansuategui,  
Amalia Emborujó Salgado,  
Oskar Aguado-Cantabrana  
(eds.)

*Del clasicismo de élite  
al clasicismo de masas*







*Del clasicismo de élite  
al clasicismo de masas*

Este libro se integra en el trabajo del proyecto MINECO HAR2016-76940-P.

© De los textos, sus autores

© Ediciones Polifemo  
Avda. de Bruselas, 47 - 5º  
28028 Madrid  
[www.polifemo.com](http://www.polifemo.com)

ISBN: 978-84-16335-77-0  
Depósito Legal: M-5843-2022

Impresión: Estilo Estugraf Impresores, S.L.  
c/ Pino, nº 5  
Polígono Industrial Los Huertecillos - Nave 13  
28350 CIEMPOZUELOS (MADRID)

Antonio Duplá-Ansuategui,  
Amalia Emborujó Salgado, Oskar Aguado-Cantabrana  
(eds.)

*Del clasicismo de élite  
al clasicismo de masas*



*Ediciones Lolifemo*

Madrid 2022



<i>AGRADECIMIENTOS</i> . . . . .	9
<i>Del clasicismo de élite al clasicismo de masas. Nota introductoria</i>	
A. Duplá-Ansuategui, A. Emborujó Salgado, O. Aguado-Cantabrana . . . . .	11
<i>De classicus a proletarius: jerarquía y literatura.</i>	
<i>Un ensayo de historia semántica</i>	
Francisco García Jurado . . . . .	29
<i>Piedras con letreros.</i>	
<i>Los sectores populares frente al patrimonio epigráfico antiguo (siglos XVIII-XIX)</i>	
Jonatan Pérez Mostazo . . . . .	51
<i>Faunos, tanagras y otros souvenirs del mundo clásico:</i>	
<i>sobre la popularización de la Antigüedad en la época contemporánea</i>	
Gloria Mora . . . . .	77
<i>La Venus de Barcelona, del glamour al olvido</i>	
Jordi Cortadella . . . . .	101
<i>Minerva en Guatemala.</i>	
<i>El papel de las élites y el pueblo en el clasicismo estradacabrerista (1898-1920)</i>	
Ricardo del Molino . . . . .	129
<i>La Roma imperial de Ernesto Giménez Caballero.</i>	
<i>Notas sobre la recepción de la Antigüedad clásica en el fascismo español</i>	
Salvador Mas . . . . .	155
<i>El Arco de la Victoria de Madrid como paradigma del clasicismo franquista</i>	
Antonio Duplá-Ansuategui . . . . .	177
<i>Historia Antigua y Escuela Media en Argentina.</i>	
<i>La crisis de una representación (1960-2003)</i>	
Eleonora Dell'Elicine . . . . .	209
<i>Una epopeya espacial: recepción clásica y ciencia ficción</i>	
<i>en Chroniques de l'Antiquité Galactique de Valérie Mangin y Thierry Démarez</i>	
Luis Unceta . . . . .	227



<i>El destino de la Legio IX entre la élite académica y los medios de masas: historiografía, novela y cine</i>	
Oskar Aguado-Cantabrana .....	253
<i>L'Art néo-néo. Un art accessible à tous?</i>	
Tiphaine Annabelle Besnard .....	285
<i>ÍNDICE DE NOMBRES Y LUGARES</i> .....	301
<i>RELACIÓN DE AUTORAS Y AUTORES</i> .....	313

## AGRADECIMIENTOS

Los editores de este volumen queremos agradecer a toda una serie de personas e instituciones su ayuda para llevar a buen término en primer lugar el Coloquio ANIHO 2019, celebrado en Vitoria-Gasteiz en noviembre de aquel año y, en segundo lugar, esta publicación.

Junto al conjunto de ponencias aquí recogidas, a cuyas autores y autores agradecemos de nuevo su colaboración, las sesiones del Coloquio de 2019 incluyeron dos mesas redondas. Queremos recordar a Isidora Emborujó y Santiago Castellanos, este último en su calidad de autor de novelas históricas, quienes, junto a algunos de los ponentes, participaron en la mesa redonda “La presencia popular de la Antigüedad clásica” y, por otro lado, a las colegas Ana Iriarte y Marta García Morcillo, quienes, junto a Luis Unceta, participaron en la segunda mesa redonda del coloquio sobre “Tradición, recepción, apropiación del mundo clásico”. Cabe destacar que el citado Coloquio representaba la culminación del trabajo desarrollado hasta entonces por el proyecto iniciado en enero de 2017. Entre las labores de dicho proyecto habría que incluir también, como es tradición en las citas científicas “senior” organizadas por ANIHO, la celebración en la jornada previa al Coloquio de referencia la III Jornada de Jóvenes Investigadores ANIHO – V SHRA: *La recepción de la Antigüedad desde el Medievo hasta el Mundo Contemporáneo*, a cuyos organizadores y participantes queremos igualmente agradecer su contribución.

En el terreno institucional es obligado hacer explícito el agradecimiento a las instituciones que facilitaron en su día la realización de aquella cita científica: por una parte al Ministerio de Economía, Industria y Competitividad de España por la financiación concedida al proyecto de investigación HAR2016-76940-P y, por otra, a la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, a través del Vicerrectorado del Campus de Álava y la Facultad de Letras, así como a la Delegación del País Vasco de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, por su ayuda continuada desde hace tiempo para la celebración de distintos eventos organizados por el proyecto ANIHO. En el caso de la Facultad de Letras debemos hacer constar igualmente la concesión de espacios e infraestructura para una exposición de carteles relacionados con la recepción clásica celebrada durante la semana del Coloquio.

Finalmente, nuestro agradecimiento a Ramón Alba, responsable de Ediciones Polifemo, por su impecable trabajo con esta publicación.



*Del clasicismo de élite al clasicismo de masas.  
Nota introductoria\**

Antonio Duplá Ansuategui,  
Amalia Emborujó Salgado,  
Oskar Aguado-Cantabrana

\* Este trabajo se integra en el proyecto HAR2016-76940-P y en el Grupo de Investigación de la UPV/EHU GIU19/064.

Cuando en 1964 Umberto Eco publica su provocador ensayo *Apocalípticos e integrados*, en el que reivindica el valor y el interés de la cultura de masas, el así llamado “cine de romanos” llevaba décadas cumpliendo un papel fundamental en la conformación del imaginario popular sobre el mundo antiguo, con sus arquetipos, su maniqueísmo, sus héroes y heroínas y sus villanos. Ciertamente, eran tiempos en los que el mundo académico clasicista contemplaba con mirada displicente esas manifestaciones culturales populares, que no merecían, en su opinión, apartarse del minucioso y secular análisis de los textos literarios o epigráficos antiguos. Respecto a la pervivencia posterior del legado clásico un paradigma de ese acercamiento tradicional a la “tradición clásica” sería la obra de Gilbert Highet, reputado latinista de la Universidad de Columbia, *The Classical Tradition* (1949), con su estudio de la presencia de los autores antiguos en la literatura moderna y su identificación plena de la civilización con los valores asimilables, en su opinión, a Grecia y Roma clásicas. Independientemente de que los mismos conceptos de civilización y barbarie hubieran quedado trastocados después de la Segunda Guerra Mundial, el Holocausto y la bomba atómica, habrá que esperar todavía unas décadas para que la cultura de masas recibiera la atención de las Ciencias de la Antigüedad.

Será en la década de los años setenta de la pasada centuria cuando se publiquen los primeros estudios sobre el cine de romanos, y cabe señalar que junto a la obra considerada la pionera en este nuevo campo (Jon Solomon, *The Ancient World in the Cinema*, 1978), en el ámbito hispano Pedro Luis Cano, profesor en la UAB, ya escribía desde inicios de los años setenta sus primeros artículos sobre el tema <sup>1</sup>.

Al cabo de medio siglo la situación es radicalmente diferente tanto cualitativa como cuantitativamente. Si la Tradición clásica como tal tiene una historia que se podría remontar hasta los años 20 del siglo XX en el Warburg Institute (SILK, GILDENHARD y BARROW 2014, 3; BUDELMANN y HAUBOLD 2011, 13 ss.), hoy asistimos al desarrollo,

<sup>1</sup> Al margen de su tesis inédita (1973, *Influencia del mundo clásico en la Historia de la cinematografía*, Universidad de Barcelona), nos referimos a sendos artículos en *Film-guía* sobre “La mitología en el cine” y “Roma en el cine” en 1974 y 1975 respectivamente.

incluso ya consolidación, de una nueva disciplina, conceptualizada en términos de recepción<sup>2</sup>.

Con un punto de partida en el ámbito de la literatura, a partir de los estudios de H.R. Jauss y W. Iser sobre la recepción y el papel del lector y/o espectador<sup>3</sup>, los Classical Reception Studies, liderados por autores como Ch. Martindale y L. Harwick, entre muchos otros, suponen un auténtico punto de inflexión que ha abierto un nuevo campo de estudio en el ámbito de las Ciencias de la Antigüedad<sup>4</sup>. Del estudio del canon literario y estético para las élites, de la fidelidad hacia un modelo venerable y de la relación unívoca entre un modelo clásico y un texto posterior se pasa ahora a un cambio de perspectiva (UNCETA y SÁNCHEZ PÉREZ 2019, 9; UNCETA 2019, 28). Si la tradición en principio remite a invariabilidad, fijación, transmisión –legado, herencia, deuda...–, en un proceso que se puede remontar a la labor de filólogos y científicos en la Alejandría helenística del s. III a.e. sobre la literatura griega hasta entonces, ahora el énfasis se pone más propiamente en el receptor que en lo recibido (SPINA 2015, 57). En ese sentido tradición y recepción no son lo mismo, ni la segunda ha sustituido a la primera. La recepción no participa de la dimensión canónica de la primera y, por otra parte, ha ampliado el campo de interés y también el de los estudiosos del tema. La tradición clásica implicaba una determinada selección del mundo clásico, no el mundo clásico en su conjunto, selección mediatizada precisamente por los intereses de cada época. En todo caso y frente a un planteamiento excesivamente dicotómico –tradición ligada al modelo, recepción a la reelaboración–, cabe explorar una postura intermedia y admitir la posible complementariedad de acercamiento “a un mismo hecho de reelaboración cultural” (UNCETA 2019, 22; cf. BUDELMANN y HAUBOLD 2011, 23 ss.).

<sup>2</sup> Una panorámica de la historia de la tradición clásica y su evolución hacia los estudios de recepción en GARCÍA JURADO 2016 y 2021; *vid.* también SILK, GILDENHARD y BARROW 2014; GRAFTON, MOST y SETTIS 2010; sobre la “recepción clásica”: HARDWICK 2003; BAKOGIANNI 2015, UNCETA 2019; DE POURCQ 2012 explora las implicaciones teóricas de la nueva etiqueta, definida como “a travelling concept” para destacar su dimensión interdisciplinar y de interconexión.

<sup>3</sup> También se cuestiona esta genealogía: PORTER 2011, 474; DE POURCQ 2012, 221. Este último insiste en la conexión con los Cultural Studies como principal influencia; por nuestra parte, apuntaríamos que el planteamiento de la “recepción” estaba ya presente en el estudio de los autores antiguos desde los estudios historiográficos, la historia intelectual o la historia de las ideas políticas.

<sup>4</sup> Esta nueva disciplina cuenta ya con revistas especializadas –*Classical Receptions Journal*, *Anabases. Traditions et réceptions de l'Antiquité*, *International Journal of the Classical Tradition*, la muy reciente *History of Classical Scholarship*–, redes –The Classical Reception Studies Network, entre otras–, proyectos internacionales –por ejemplo, IMAGINES, Classics & Class, ANIHO–, colecciones específicas en grandes editoriales –Oxford University Press, Bloomsbury, Brill, etc.– y una bibliografía en crecimiento exponencial.

Si desde un punto de vista general, lo “clásico” se entendía como criterio de autenticidad –del latín *classis-classicus*, nos recuerda Fco. García Jurado en este mismo volumen–, como consecuencia evidente de la nueva perspectiva se plantea ahora una revisión del “ideal clásico”, acuñado por Winckelmann y aplicado a la Atenas del s. V a.e. En realidad, se trata de una revisión ya avanzada en su dimensión desmitificadora por Nietzsche<sup>5</sup>, y también por Marx y Freud, como nos recuerda BERMEJO BARRERA 2003, quien habla de “desvelamiento”. En ese sentido, esa labor de desvelamiento representaría un campo de estudio interesante en sí mismo en el ámbito de la recepción (PORTER 2011, 478).

Quizá cabría señalar que, en realidad, el proceso de recepción ha estado siempre ahí, incluso pese a que los clasicistas no lo vieran, víctimas de la ilusión de que su objeto de estudio era eterno, atemporal, por encima de la historia y otras contingencias (PORTER 2011, 469). Y, como nos recuerda SPINA 2015, 54, el propio Aristóteles, al definir el escenario del discurso ya distinguía entre aquel que hablaba, aquello de lo que se hablaba y aquel a quien se hablaba (*Retórica*, I, 1358a 35-1358b 2). No obstante, y sin olvidar esos precedentes ilustres, ciertamente el cambio más explícito ha coincidido con la nueva centuria, momento a partir del cual se ha producido una eclosión de publicaciones, seminarios, redes, e iniciativas diversas que giran alrededor del estudio de la presencia de la Antigüedad en todo tipo de manifestaciones culturales.

Para acotar la nueva disciplina una definición propuesta por destacados especialistas es la siguiente, esto es, se trataría de analizar

[...] the ways in which Greek and Roman material has been transmitted, translated, excerpted, interpreted, rewritten, re-imaged and represented. These are complex activities in which each reception ‘event’ is also part of wider processes (HARDWICK y STRAY 2011, 1).

Ese programa se ha de aplicar en un escenario en el que se pueden distinguir tres elementos fundamentales: en primer lugar, un contexto general de declive en la centralidad de los estudios clásicos en el ámbito académico; en segundo lugar, un cuestionamiento del estereotipo que identificaba cultura clásica con las élites del mundo occidental y su apropiación de dicha cultura clásica, realidad que ha resultado ser más compleja y multidireccional<sup>6</sup>; en tercer lugar, un creciente aumento en el interés por

<sup>5</sup> Una cita muy significativa del filósofo sobre la “veneración” de la filología hacia el mundo clásico en PORTER 2011, 476.

<sup>6</sup> Incluso en el ámbito del colonialismo e imperialismo contemporáneos, por poner un ejemplo, entre las elites coloniales y la población colonizada, *vid.* GOFF (ed.) 2005, como estudio pionero en ese campo.



la presencia del mundo grecorromano en diferentes ámbitos de interés público a través de diferentes mediaciones de la cultura popular (HARDWICK y HARRISON 2013, xix ss.; cf. UNCETA 2019).

Se plantea abiertamente el “giro democrático” –“democratic turn”– que supone el estudio de la(s) recepción(es) clásica(s), tanto en el análisis de la recepción del mundo clásico en el mundo moderno, en los parámetros académicos para estudiar ese proceso, cuanto en la relación general entre antiguos y modernos y en qué ámbitos y desde qué perspectivas se plantea esa relación (HARDWICK y HARRISON 2013, xx). Se trata de un nuevo enfoque menos jerárquico entre antiguos y modernos a todos los niveles, en una perspectiva que también se puede remontar hasta el siglo XVII y la famosa “Querelle”. Ese “democratic turn” en su dimensión soft supondría esencialmente ampliar el foco de los sectores implicados en la recepción del mundo clásico, más allá del reducido núcleo de personas con educación, recursos y tiempo para disfrutar de libros y bibliotecas, museos, teatro, ópera, o de acceder al mundo académico; en su dimensión hard implicaría investigar cambios en la asunción e interpretación de esos materiales, desde los distintos presentes que reactualizan el pasado, dirigiendo su mirada hacia diferentes pasados (*ibid.*, xxii). Se revelan así nuevas conexiones entre obras antiguas conocidas y su difusión entre sectores no pertenecientes a las élites, a través de la educación, instituciones sociales y culturales alternativas, ocio, así como el papel de la Antigüedad clásica en la articulación de movimientos de contestación político-ideológica en contextos opresivos. El uso y abuso, la apropiación de la Antigüedad, tradicionalmente más relacionada en todo caso con la justificación de la opresión, la represión, el colonialismo o la esclavitud, aparece así de forma clara como un problema de poder.

En cualquier caso, democrático es en sí mismo un término complejo, que cabe entender en principio en relación con la ampliación del campo de estudio, de los sectores implicados y de los y las especialistas interesados, así como de un acercamiento menos jerárquico y más horizontal. Por otro lado, no implica necesariamente siempre democratización de propuestas, procedimientos o iniciativas, en primer lugar, porque las mismas referencias clásicas no son necesariamente democráticas. La cultura popular, y ahí la recepción de la Antigüedad clásica o el mundo antiguo en general, puede servir también para mantener y reforzar estereotipos, maniqueísmos o para recrearse en aquellos aspectos del mundo antiguo más ajenos, en principio, a la sensibilidad moderna. El debate sobre la reciente película *300*, a partir del cómic de Z. Snyder, o la omnipresencia de la ultraviolencia en los videojuegos, serían ejemplos de ese extremo. No obstante, cabe reconocer que los estudios de recepción clásica han favorecido y favorecen el estudio del papel de la Antigüedad clásica asociada también a la

noción de progreso y avance social, a los movimientos reformistas y los sectores de izquierda y contestatarios desde, al menos, el siglo XVIII (DUPLÁ 2000). En ese sentido, el campo de estudio de la recepción continúa ampliándose, no solo en cuanto a ir más allá del objeto de estudio más tradicional, el texto, sino en cuanto a la consideración de la recepción de personajes, la comparación de la tradición cultural occidental con otras tradiciones culturales, la perspectiva desde la historia poscolonial, etc. (PORTER 2011). Así, frente a la noción de la “usurpación” de la cultura clásica por las derechas y los grupos de poder, que denunciara L. Canfora (CANFORA 1989), quizá debamos reconocer, como otra característica de la tradición clásica, su carácter ideológicamente difuso (SILK, GILDENHARD y BARROW 2014, 11).

En todo caso, y haciéndonos eco de la denuncia del estudioso italiano citado, cabe recordar que asistimos hoy a la apropiación de la herencia clásica grecorromana como fundamento de la civilización occidental y de la supremacía blanca por grupos de extrema derecha y fascistas (MAC SWEERNEY 2019), algo que ya ha provocado la justa y necesaria réplica, en un ejemplo de activismo político que representa hoy otro campo de actuación del mundo académico clasicista<sup>7</sup>.

#### *EL MUNDO ANTIGUO EN LA CULTURA DE MASAS*

A lo largo del siglo XIX, podemos apreciar cómo, junto al clasicismo tradicional ligado a las elites y a la “alta cultura”, la Antigüedad clásica se abre a nuevos públicos a través de mediaciones como la novela o la pintura histórica y el teatro popular; al mismo tiempo, las referencias clásicas están presentes en el imaginario político y cultural de los nuevos sectores sociales contestatarios y así vemos cómo los hermanos Graco, Espartaco o Hércules se convierten en referentes en las luchas por la libertad y las reformas sociales y contra la esclavitud (DUPLÁ 2019a, DUPLÁ 2019b). Conforme avanza el siglo, el proceso se consolida y desde su década final y los comienzos de la nueva centuria un medio artístico de enorme alcance popular, el cine, se convierte igualmente en activa plataforma de difusión y popularización del mundo antiguo. Tras la Segunda Guerra Mundial, la cultura popular ha asimilado plenamente la Antigüedad en sus esquemas, incluso perfectamente integrada en la cultura consumista, uniformizadora y socialmente pasiva que criticarán los teóricos de la Escuela de Frankfurt.

<sup>7</sup> Por ejemplo la plataforma *Pharos*, Doing Justice to the Classics: “*Pharos* is a platform where classical scholars, and the public more broadly, can learn about and respond to appropriation of Greco-Roman antiquity by hate groups online”: <http://pages.vassar.edu/pharos/> (consultada 20/09/20).

A día de hoy, en las primeras décadas del siglo XXI, en el campo de la recepción clásica es evidente el peso y la importancia referencial para el conocimiento popular del mundo antiguo de elementos como el cine, ya con una larga tradición de más un siglo, las series televisivas, el cómic, los grupos de recreación histórica, los parques temáticos o los videojuegos, junto a la novedosa popularidad de lugares como espacios arqueológicos y museos, antes limitados a las élites cultivadas. En ese sentido, para amplios sectores populares todos estos elementos han sustituido a manuales y universidades como fuentes de conocimiento y referencia sobre el mundo antiguo (LOZANO, ÁLVAREZ-OSSORIO y ALARCÓN 2019, 11).

Ciertamente el estudio de la tradición clásica en la cultura popular resulta problemático, pues se plantea el cómo integrar algo basado en principio en criterios de autoridad y cánones fijos en un contexto donde estos ya no son la referencia (SILK, GILDENHARD y BARROW 2014, 119). En realidad, asistimos en la práctica a una subversión de las nociones tradicionales de cultura alta y baja, formuladas rígidamente en el siglo XIX, no por casualidad en el momento de afirmación política y social de movimientos y partidos alternativos a los tradicionalmente hegemónicos y en los inicios de la contestación sociopolítica organizada (sindicatos, internacionales obreras, redes de cultura popular, etc.). Por otra parte, con frecuencia dicha distinción es producto de valoraciones de cada época, en reinterpretaciones retrospectivas que alteran los estatus reales originales; ese sería el caso, por ejemplo, de la comedia antigua, indudablemente popular entonces, pero hoy incluida en el corpus de la literatura clásica letrada (UNCETA 2019, 20). Es innegable que fenómenos sociales y culturales como el aumento de la escolarización y la alfabetización, nuevas manifestaciones artísticas, los nuevos mecanismos de difusión-transmisión-reproducción de los productos culturales de alcance inmediato y masivo –*vid.* G. Mora en este volumen–, las nuevas industrias culturales dirigidas a un consumo de masas, pero igualmente con participación de las élites, imponen nuevos parámetros de análisis y obligan a replantear la cuestión. Se habla así de un “clasicismo posmoderno”, que implicaría un borrado de las fronteras entre alta cultura y cultura de masas y una desjerarquización de los productos culturales (UNCETA 2019, 18). Incluso, uno de los pioneros de los estudios sobre recepción clásica, Charles Martindale, precisamente en el vigésimo aniversario de la publicación de su estudio seminal en este campo (*Redeeming the Text: Latin Poetry and the Hermeneutics of Reception*), ha apuntado las potencialidades de la recepción clásica como un “nuevo humanismo” (MARTINDALE 2013, 177 ss.).

En cualquier caso, como ya se ha dicho, este nuevo campo de estudio exige pautas metodológicas nuevas, en concreto la conciencia de las interacciones y mediaciones diversas que han actuado sobre el objeto de estudio, incluso para propiciar que reelaboraciones en los formatos más modernos se basen en mediaciones anteriores sin necesidad

de acudir el modelo original<sup>8</sup>. En ese sentido, muchas de las referencias y de los estereotipos vigentes sobre el mundo antiguo en la cultura popular pueden tener con la tradición clásica una conexión no ya indirecta, sino de segunda, tercera o cuarta mano. Sucede así con una serie de referencias estereotipadas de personajes de la Antigüedad –Helena de Troya y la belleza, Lucrecia y la castidad, Nerón y la crueldad, la propia Roma y la hipersexualidad y/o la hiperviolencia, etc.–, construcciones apoyadas con frecuencia en la pintura histórica, la novela histórica o el cine y no tanto en las fuentes antiguas. Por otra parte, en este contexto posmoderno, la libertad creativa, sin el peso de una tradición establecida, permite la porosidad entre sus diversas manifestaciones y de ese modo ciertas creaciones a partir de obras, motivos, personajes o ideas relacionadas con la Antigüedad pasan de un medio a otro o surgen simultáneamente en varios de ellos; fenómeno que se ha dado en llamar “transmedialidad” (UNCETA, 2019, 20).

Todo ello crea un escenario en el que la supuesta irrelevancia de la cultura clásica constituiría otro estereotipo, cuestionado por la abundante bibliografía sobre el tema y la amplitud y pluralidad de enfoques y acercamientos. Además, ahora, en tiempos de crisis, de desencanto y desconfianza social en la capacidad de instituciones y autoridades políticas para la recuperación del bienestar y la estabilidad perdidas, el refugio en el pasado, aderezado por la ficción, adquiere nuevos atractivos y así vemos una revitalización de la Antigüedad más o menos fantástica e irreal (GONZALES 2019, 353 ss.). Esa importante presencia y vitalidad del mundo antiguo en toda una serie de medios distintos a los tradicionales, ha hecho que vivimos en “a modest neo neo-classical momento” (MONOSON 2013, 427). Esta nueva realidad confirmaría la vitalidad de las sociedades antiguas en la contemporaneidad, eso sí, más allá de las instituciones culturales tradicionalmente encargadas de su conservación y estudio, como las universidades o los museos (UNCETA y SÁNCHEZ PÉREZ 2019, 10).

Por otro lado, una dimensión particular de esta recepción clásica en la cultura de masas tendría que ver con el nuevo papel del intelectual –clasicista– comprometido, a partir de la posibilidad, y la necesidad, de intervenir en la arena pública con una conciencia del origen de muchas de nuestras tradiciones y referencias culturales y políticas y de la importancia de cuestionar mitificaciones y manipulaciones (HARDWICK y HARRISON 2013, xxxv). Al fin y al cabo, como apunta J. I. Porter (PORTER 2011, 479), está históricamente demostrada la presencia permanente del elemento clásico en el discurso público y político, tanto como en la actividad erudita y académica, y ello reforzaría el interés de la figura del académico clasicista al mismo tiempo intelectual público

<sup>8</sup> En torno a estos temas seguimos directamente a L. Unceta, quien habla en este nuevo escenario de “la recepción mediada, los influjos recíprocos y la recepción como representación del original” (UNCETA 2019, 23 ss.).

comprometido. En buena medida, debates como el auspiciado por Luciano Canfora en los años setenta del pasado siglo desde las páginas de *Quaderni di Storia* en torno a las relaciones entre clasicismo y fascismo representan un interesante, y polémico, precedente (CANFORA 1977), mientras a comienzos de este nuevo siglo los estudios de Barbara Goff y otros colegas desde la perspectiva de los estudios postcoloniales suponen igualmente otro acercamiento crítico (GOFF [ed.] 2005).

En la actualidad, la eclosión de iniciativas, plataformas y redes ligadas desde el ámbito de las Ciencias de la Antigüedad a programas sobre temas de candente actualidad sociopolítica, igualdad de oportunidades, superación de discriminaciones o reivindicación de derechos y libertades sería un eco reciente de estas nuevas inquietudes<sup>9</sup>.

A modo de recapitulación, podríamos decir que, transcurridas dos décadas del siglo XXI, los estudios de recepción clásica permiten ofrecer una perspectiva más interdisciplinar y transitiva, también más abierta e inclusiva y claramente más histórica, de los usos y abusos, de las apropiaciones de distinto tipo de la Antigüedad clásica y del mundo antiguo en general en la Modernidad occidental<sup>10</sup>. Frente al prejuicio de una supuesta banalización de la cultura clásica, cabría decir que el mismo concepto de banalización no se ajusta a los parámetros actuales en el mundo del consumo, la producción en serie y la libertad de creación cultural.

De hecho, resulta un tanto dificultoso señalar en la actualidad los criterios para distinguir la “alta” y la “baja” cultura –los mismos términos son cuestionables–, pero de hecho la nueva porosidad mencionada ya se había planteado previamente, por ejemplo en el terreno de la ópera, tradicionalmente en el ámbito de la “alta cultura” (SILK, GILDENHARD y BARROW 2014, 125ss.), pero de indudable dimensión popular en Italia en el siglo XIX de la mano de Verdi, por no mencionar el caso del cine y, antes, la novela o la pintura históricas.

<sup>9</sup> Se podrían incluir aquí desde iniciativas en solidaridad con Black Lives Matter [<https://medium.com/@libertinopatrenatus/statement-of-solidarity-with-blacklivesmatter-af2dede7bce5>], el Greco-Roman Antiquity and White Supremacy Panel (Society for Classical Studies Annual Meeting, Chicago Il., Jan 7-10, 2021), la crítica al eurocentrismo del clasicismo tradicional (Critical Ancient World Studies, Oxford, April 2020), el Workshop on ‘Antiquity and the Anthropocene (University College Dublin, mayo 2020), o iniciativas dirigidas a cuestionar las limitaciones del paradigma tradicional de los Classical Studies [<https://www.classicsandclass.info/about-us/>]; Winckelmann’s Victims. The Classics: Norms, Exclusions, and Prejudices, Ghent University, September 2018 [<http://www.winckelmannsvictims.ugent.be>], Claiming the Classical. 21st century political rhetoric and the Greco-Roman past [[www.claiming-the-classical.org](http://www.claiming-the-classical.org)], Classics for All [<https://classicsforall.org.uk>]: consultados el 20/09/20.

<sup>10</sup> Con sorprendentes huellas también en culturas teóricamente muy alejadas de la genealogía cultural occidental, como pueda ser la japonesa (SETTIS 2006, 12).

En todo caso, y dada la naturaleza siempre cambiante del receptor y sus mediaciones, la recepción clásica debe ser consciente del carácter permanentemente dinámico de su objeto de estudio y de la necesidad constante de refinar tanto sus instrumentos de análisis como sus parámetros teóricos (PORTER 2011, 474).

Resulta igualmente importante no olvidar que, si bien el objetivo de los estudios sobre recepción no es la Antigüedad propiamente y su reconstrucción histórica, no obstante, también puede ayudar a conocer mejor el mundo antiguo. Esto es así desde el momento que permite entender mejor cómo ha sido recibido y recogido, lo que supone una mirada crítica sobre esa transmisión-recepción e implica ser más conscientes de las determinaciones que han influido en cómo han llegado hasta nosotros los restos del pasado. De ese modo, conociendo mejor el proceso que ha seguido hasta llegar a nuestro tiempo, el propio objeto de estudio proveniente del pasado se va depurando.

#### *SOBRE EL PRESENTE VOLUMEN*

Los diferentes trabajos contenidos en este volumen corresponden a las ponencias presentadas en el Coloquio “Del clasicismo de élite al clasicismo de masas” organizado por el proyecto ANIHO [[www.aniho.hypotheses.org](http://www.aniho.hypotheses.org)] y celebrado en la Facultad de Letras de la UPV/EHU en Vitoria-Gasteiz en el mes de noviembre de 2019. El proyecto ANIHO se plantea dos líneas de trabajo fundamentales, una más estrictamente historiográfica, relacionada con la moderna apropiación de la Antigüedad clásica relacionada de una u otra manera con los procesos de construcción nacional de los distintos países europeos y latinoamericanos, y otra relativa a la recepción clásica en el ámbito cultural, entendida esta en el sentido más amplio posible, de la cultura política hasta las distintas manifestaciones artísticas, la publicidad o el sector educativo. En cierto modo, las dos últimas citas colectivas organizadas por ANIHO han estado más orientadas hacia esta segunda dimensión de nuestro proyecto de investigación. Así, en 2018 se celebraba un coloquio, en cierto modo pionero en su campo de trabajo, sobre “Antigüedad, progreso y reforma social (siglos XIX-XX)”, en el que se exploraban distintos ámbitos intelectuales, literarios o artísticos de esos dos siglos anteriores en los que la Antigüedad era reivindicada al servicio de mensajes reformadores y de progreso. En el 2019 el tema que nos reunió de nuevo en nuestra ciudad fue el análisis de la progresiva evolución de un clasicismo, el más tradicional, limitado a las elites y asimilado a la “alta cultura”, hasta una recepción clásica que, como hemos pretendido mostrar de forma sucinta en las páginas anteriores, se ha extendido hasta todo tipo de manifestaciones culturales, incluidos los medios y soportes más actuales. Es interesante señalar que este volumen se une a otras dos recientes

publicaciones editadas por colegas españoles sobre la recepción contemporánea de la Antigüedad clásica (LOZANO, ÁLVAREZ-OSSORIO y ALARCÓN [eds.] 2019; UNCETA y SÁNCHEZ PÉREZ [eds.] 2019), que equilibran de algún modo un panorama hasta ahora dominado por las contribuciones procedentes en particular del mundo anglosajón<sup>11</sup>. Si los dos volúmenes citados, igualmente colectivos, se centran más directamente en las áreas más recientes y novedosas de la recepción clásica en la cultura de masas, en el nuestro se sigue manteniendo, en línea con el proyecto que lo auspicia, una conexión directa con la arena política y con la recepción clásica en el plano del imaginario y el adoctrinamiento en los regímenes políticos de masas. Igualmente se abordan otros aspectos que también pueden ser incluidos en una consideración amplia de la recepción clásica en la cultura de masas como puedan ser el coleccionismo, la utilización de objetos antiguos como marcadores de prestigio e identidad colectiva o el ámbito educativo.

Los trabajos aquí reunidos pretenden reflejar esa evolución que recoge el título del libro desde diferentes estudios de caso. Como es lógico, se trata de una selección de temas que responde a los intereses y especializaciones particulares de cada autor o autora, y que no agotan, ni por asomo, la variedad de temas posibles. En ese sentido, los editores somos plenamente conscientes de esa limitación y del carácter parcial de nuestra contribución. En todo caso, pensamos que la relación de temas es suficientemente interesante y que la heterogeneidad temática y de enfoques, que puede ser criticada como falta de coherencia del conjunto, viene compensada por una perspectiva general común.

Todos los colaboradores en este volumen comparten el interés de esta ampliación de la recepción a nuevos campos, nuevos temas y nuevos medios, algo que conlleva inmediatamente la apertura, de enorme interés, a nuevos sectores y nuevos públicos. Se comparte igualmente la superación de la tradicional distinción –jerarquizada– entre “alta cultura” y “cultura popular” para asumir la realidad innegable de una recepción de la Antigüedad integrada en la cultura de masas, fenómeno indisociable desde hace tiempo de nuestras modernas sociedades. En ese sentido, nuestra condición de estudiosos y estudiosas de la presencia de la Antigüedad desde una mirada crítica y desprejuiciada nos hace acercarnos con renovado interés a este mundo nuevo. Aceptamos como algo positivo y lleno de potencialidades interesantes para la nueva disciplina que compartimos ese “democratic turn”, ese “giro democrático” del que hablan Lorna Hardwick y Stephen Harrison y, siendo conscientes al mismo tiempo de las limitaciones y dificultades que rodean a este campo de estudios, lo asumimos como un reto de futuro.

<sup>11</sup> Pero en el que encontramos también contribuciones desde ámbitos distintos, por ejemplo, Polonia (DOMINAS, WESOŁOWSKA y TROCHA 2017), o de proyectos internacionales como IMAGINES (desde la publicación más antigua, CASTILLO *et al.* (eds.) 2008, hasta la más reciente, BERTI *et al.* 2020).

En el caso concreto que nos ocupa, el recorrido del libro se inicia, como no podía ser de otra manera, por el principio, esto es, por el término *classicus*. Francisco García Jurado (“De *classicus* a *proletarius*: jerarquía y literatura. Un ensayo de historia semántica”) nos invita a un viaje por la historia del término y la ampliación de su significado, desde Aulo Gelio en época imperial romana hasta Italo Calvino en el siglo XX, para ilustrar ese giro que conduce, en su opinión, hacia una desjerarquización y una proletarización del término.

En un bloque que podemos relacionar, desde distintos ángulos, con el coleccionismo y la popularización de determinados objetos antiguos, Jonatan Pérez Mostazo (“Piedras con letreros. Los sectores populares frente al patrimonio epigráfico antiguo [siglos XVIII-XIX]”) aborda un tema apenas estudiado hasta ahora, esto es, las visiones de los tiempos remotos o las interpretaciones que pudieran hacer los habitantes más populares de cualquier aldea o ciudad en torno a los restos materiales de la Antigüedad con los que convivían en su día a día. Por su parte, Gloria Mora (“Faunos, tanagras y otros souvenirs del mundo clásico: sobre la popularización de la Antigüedad en época contemporánea”) estudia la difusión entre nuevos sectores sociales ajenos a las élites tradicionales de objetos antiguos —objetos de mesa, pequeñas esculturas, etc.—, popularizados por la pintura o la novela de temática antigua y por las revistas ilustradas, y facilitada su fabricación en serie por las nuevas técnicas de reproducción. Asociado a estas nuevas modas estarían los cambios en los gustos estéticos, así como el surgimiento del concepto de lo kitsch. En tercer lugar, Jordi Cortadella (“La Venus de Barcelona, del *glamour* al olvido”) sigue el caso de la estatuilla de una Venus hallada casualmente en 1952 en una barriada de Barcelona, pronto convertida en icono de la ciudad durante los años del “Desarrollismo”, y relegada posteriormente al olvido a causa de su dudosa antigüedad y de los nuevos aires de modernidad.

El atractivo de la Antigüedad para los regímenes autoritarios de masas en el siglo XX se aborda en tres trabajos, uno en el ámbito latinoamericano y otros dos en el fascismo español y el régimen franquista. En el texto de Ricardo del Molino (“Minerva en Guatemala. El papel de las elites y el pueblo en el clasicismo estradacabrerista [1898-1920]”) encontramos un uso particular de la Antigüedad, en este caso las ceremonias cívicas conocidas como *Minervalias*, o fiestas de Minerva, de enorme predicamento durante la dictadura de Manuel Estrada Cabrera, como eventos en los que convergen elite y pueblo al servicio de un programa de modernización y ordenación de la sociedad guatemalteca. Otros dos trabajos nos remiten al caso español. Salvador Mas (“La Roma imperial de Ernesto Giménez Caballero. Notas sobre la recepción de la Antigüedad clásica en el fascismo español”) se centra en la figura contradictoria de Ernesto Giménez Caballero, destacado representante de las vanguardias literarias y



artísticas en España y, al mismo tiempo, uno de los más sobresalientes intelectuales del fascismo español, perfil que nos remite a la debatida relación entre vanguardias, modernidad y fascismo. Uno de los más notables monumentos clasicistas del franquismo es el objeto de estudio de la contribución de Antonio Duplá (“El Arco de la Victoria de Madrid como paradigma de clasicismo franquista”), monumento que se proyecta para honor y gloria del Caudillo vencedor en la contienda civil, pero cuyas vicisitudes en el proceso de construcción hacen de él un proyecto fallido, eso sí, de estricta factura clasicista tanto en su forma como en su programa ornamental, destacando especialmente dos interesantes inscripciones murales.

El trabajo de Eleonora Dell’Elicine (“Historia Antigua y Escuela Media en Argentina. La crisis de una representación [1960-2003]”) se centra en el ámbito educativo argentino, siguiendo la presencia de la Antigüedad en distintos momentos y materiales de la etapa secundaria del ciclo educativo. La autora describe una evolución temática que, al hilo de parámetros políticos e intelectuales, lleva a representar la Antigüedad, en un primer momento, como una prolongación de Europa en territorio americano hasta, al final del periodo estudiado, parte de un pasado remoto y extraño.

El bloque final del libro se centra en algunas de las manifestaciones más importantes de la recepción de la Antigüedad clásica en la cultura de masas. Luis Unceta, conocido especialista en la recepción clásica en el mundo del cómic, une en su estudio (“Una epopeya espacial: recepción clásica y ciencia ficción en *Chroniques de l’Antiquité galactique* de Valérie Mangin y Thierry Démarez”) dos ámbitos particularmente destacados en la más reciente investigación sobre dicha recepción, el de la ciencia ficción y el de la “bande dessinée” con elementos clásicos. Oskar Aguado continúa su análisis de la presencia de Roma en las producciones cinematográficas de esta centuria y en este caso su tema es el de la famosa Novena legión (“El destino de la *Legio IX* entre la élite académica y los medios de masas: historiografía, novela y cine”), cuya presunta desaparición en Britania, hoy cuestionada, ha dado lugar a un auténtico mito en torno a esta unidad militar romana. Cierra el volumen Tiphaine Annabelle Besnard (“L’Art néo-néo. Un art accessible à tous?”), quien presta atención a algunas obras muy recientes de artistas plásticos que se remiten a la Antigüedad, algunas de las cuales se pudieron ver en la exposición *Age Of Classics! L’Antiquité dans la culture pop*, organizada en 2019 en Toulouse y de la cual ella misma fue comisaria.

Los editores, conscientes al mismo tiempo de las limitaciones del panorama que aquí se presenta, estamos convencidos del interés de cada uno de los trabajos aquí reunidos y del libro en su conjunto como una aportación más a la tarea ineludible e imprescindible del estudio de la recepción clásica en la contemporánea cultura de masas.

## BIBLIOGRAFÍA

- A. BAKOGLIANNI, 2016, “What is so ‘classical’ about Classical Reception? Theories, Methodologies and Future Prospects”, *Codex. Revista de Estudios Clásicos* 4, n. 1, 96-113.
- J. C. BERMEJO BARRERA, 2003, “¿Historia Antigua para qué? Vigor y decadencia de la tradición clásica”, *Dialogues d'Histoire Ancienne* 29/2, 29-56.
- I. BERTI *et al.* (eds.), 2020, *The Fear and the Fury: Ancient Violence in Modern Imagination*, London: Bloomsbury.
- F. BUDELMANN and J. HAUBOLD, 2011, “Reception and Tradition”, in L. HARDWICK y Ch. STRAY (eds.), *A Companion to Classical Receptions*, Oxford-Malden MA-Chichester: Wiley-Blackwell, 13-25.
- P. BURKE, 2010, “Popular culture”, en A. GRAFTON, G. W. MOST y S. SETTIS (eds.), *The Classical Tradition*, Harvard MA: Harvard University Press, 765-767.
- S. BUTLER, 2013, “Heroes or Villains: The Gracchi, Reform and the Nineteenth-Century Press”, en L. HARWICK y S. HARRISON (eds.), *Classics in the Modern World. A Democratic Turn?*, Oxford: Oxford University Press, 301-318.
- S. BUTLER, 2016, “Introduction, On the Origin of ‘Deep Classics’”, en S. BUTLER (ed.), *Deep Classics. Rethinking Classical Reception*, London-New York: Bloomsbury, 1-19.
- L. CANFORA, 1977, “Per un bilancio”, *Quaderni di Storia* 5, 91-99.
- L. CANFORA, 1989, “Cultura classica e usurpazione moderna”, en L. CANFORA, *Le vie del classicismo*, Bari: Laterza, 237-252.
- P. CASTILLO *et al.* (eds.), 2008, *“Imagines”. La Antigüedad en las Artes Escénicas y Visuales*, Logroño: Universidad de La Rioja.
- E. CRESPO, 2017, “Los orígenes de la idea de lo clásico en la cultura occidental”, en P. AULLÓN DE HARO y E. CRESPO (eds.), *La Idea de lo Clásico*, Madrid: Instituto Juan Andrés-Fundación Pastor de Estudios Clásicos, 37-48.
- M. DE POURCQ, 2012, “Classical Reception Studies: Reconceptualizing the Study of the Classical Tradition”, *The International Journal of the Humanities* 9/4, 219-225.
- K. DOMINAS, E. WESOŁOWSKA y B. TROCHA (eds.), 2016, *Antiquity in Popular Literature and Culture*, Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing.
- A. DUPLÁ, 2000, “Apuntes sobre clasicismo y modernidad”, en M<sup>a</sup> J. GARCÍA SOLER (ed.), *Homenaje al Profesor Pedro Gáinzarain*, Vitoria-Gasteiz: Anejos de *Veleia*, 347-354.
- A. DUPLÁ, 2019a, “Introducción”, Dossier “Antigüedad, progreso y reforma social (siglos XIX-XX)”, *Veleia* 36, 13-21.
- A. DUPLÁ, 2019b, “La esclavitud como tema: de la pintura a la historiografía y la cultura política a fines del siglo XIX”, en A. ALVAR (ed.), *Historiografía de la esclavitud*, Madrid: Anejos de *Revista de Historiografía*, 175-192.

- F. GARCÍA JURADO, 2016, *Teoría de la Tradición clásica. Conceptos, historia y métodos*, México: UNAM.
- F. GARCÍA JURADO (dir. científ.), 2021, *Diccionario hispánico de la tradición y la recepción clásica*, Madrid, Guillermo Escolar Ed.
- B. GOFF (ed.), 2005, *Classics and Colonialism*, London: Duckworth.
- A. GONZALES, 2019, “Les usages modernes de l’Antiquité ou la mélancolie démocratique: quelques réflexions”, en F. LOZANO, A. ÁLVAREZ-OSSORIO y C. ALARCÓN (eds.), *The Present of Antiquity. Reception, Recovery, Reinvention of the Ancient World in Current Popular Culture*, Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, 343-359.
- A. GRAFTON, G. W. MOST y S. SETTIS, 2013, “Preface”, en A. GRAFTON, G. W. MOST y S. SETTIS (eds.), *The Classical Tradition*, Cambridge, MA: Belknap Press of Harvard University Press, VII-XI.
- E. HALL, 2011, “Putting the Class into Classical Reception”, in L. HARDWICK, Ch. STRAY (eds.), *A Companion to Classical Receptions*, Oxford-Malden-Chichester: Wiley-Blackwell, 386-399.
- L. HARDWICK, 2003, *Reception Studies*, Oxford: Oxford University Press.
- L. HARDWICK and Ch. STRAY, 2011, “Introduction. Making Connections”, en L. HARDWICK, Ch. STRAY (eds.), *A Companion to Classical Receptions*, Oxford-Malden-Chichester: Wiley-Blackwell, 1-9.
- L. HARDWICK and S. HARRISON (eds.), 2013, *Classics in the Modern World. A Democratic Turn?*, Oxford: Oxford University Press.
- L. HARDWICK and S. HARRISON, 2013, “Introduction”, en L. HARDWICK and S. HARRISON (eds.), 2013, *Classics in the Modern World. A Democratic Turn?*, Oxford: Oxford University Press, pp. XIX-XXVII.
- F. LOZANO, A. ÁLVAREZ-OSSORIO y C. ALARCÓN (eds.), 2019, *The Present of Antiquity. Reception, Recovery, Reinvention of the Ancient World in Current Popular Culture*, Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté.
- F. LOZANO, A. ÁLVAREZ-OSSORIO y C. ALARCÓN, 2019, “Prologue: Antiquity in Current Popular culture”, en F. LOZANO, A. ÁLVAREZ-OSSORIO y C. ALARCÓN (eds.), *The Present of Antiquity. Reception, Recovery, Reinvention of the Ancient World in Current Popular Culture*, Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, 9-24.
- N. MAC SWEERNEY, 2019, “Claiming the Classics: The Greco-Roman World in Contemporary Political Discourse”, *Council of University Classical Departments Bulletin* 48, 1-19 (<https://cucd.blogs.sas.ac.uk/bulletin/>, consultada 20/09/20).
- Ch. MARTINDALE, 2013, “Reception – a new humanism? Receptivity, pedagogy, the transhistorical”, *Classical Receptions Journal* 5/2, 169-183.
- S. S. MONOSON, 2013, “Afterword”, en L. HARDWICK and S. HARRISON (eds.), *Classics in the Modern World. A Democratic Turn?*, Oxford: Oxford University Press, pp. 427-432.

- J. I. PORTER, 2011, "Reception Studies: future Prospects", en L. HARDWICK y Ch. STRAY (eds.), *A Companion to Classical Receptions*, Malden MA-Oxford: Wiley-Blackwell, 469-481.
- C. SCOLARI, 2016, "De Picasso a Picahu", *El País*, "Babelia" 1298 (08/10), 2-3.
- S. SETTIS, 2006, *El futuro de lo clásico*, Madrid: Abada.
- M. SILK, I. GILDENHARD y R. BARROW, 2014, *The Classical Tradition. Art. Literature, Thought*, Chichester: Wiley-Blackwell.
- L. SPINA, 2015, "Il futuro della ricezione dell'antico", *Status Quaestionis* 8, 53-66.
- L. UNCETA y C. SÁNCHEZ PÉREZ (eds.), 2019, *En los márgenes de Roma. La Antigüedad romana en la cultura de masas contemporánea*, Madrid: Libros de la Catarata-UAM.
- L. UNCETA y C. SÁNCHEZ PÉREZ, 2019, "Presentación", en: L. UNCETA y C. SÁNCHEZ PÉREZ (eds.), *En los márgenes de Roma. La Antigüedad romana en la cultura de masas contemporánea*, Madrid: Libros de la Catarata-UAM, 9-13.
- L. UNCETA, 2019, "El epítome como representación del original. Algunos ejemplos del diálogo posmoderno con la antigua Roma", en L. UNCETA y C. SÁNCHEZ PÉREZ (eds.), 2019, *En los márgenes de Roma. La Antigüedad romana en la cultura de masas contemporánea*, Madrid: Libros de la Catarata-UAM, 15-32.





*Ediciones Lolifemo*

ISBN: 978-84-16335-77-0



9 788416 335770